

Discurso radiodifundi...

(Viene de la Página Tercera)

las ideas viene la lucha que puede acabar de destruirlo. No es de extrañar entonces que el régimen capitalista trate de defenderse por todos los medios a su alcance: lo mismo con el cañón potente de los países imperialistas, que con las salpicaduras de barro del decálogo de la Liga de Acción Costarricense. Las naciones capitalistas se unen para combatir a la Rusia comunista; tras el Japón están Francia e Inglaterra. En un esfuerzo supremo, el capitalismo en Alemania trata de ponerse de nuevo sobre sus pies, apoyado en Hitler y en sus nazis. El papa lanza encíclica tras encíclica en defensa de la propiedad privada. ¿A qué admirarse entonces que la pequeñez burguesa costarricense se defienda también con lo que puede? Ya por las advertencias que la iglesia católica y la protestante hacen a sus fieles: ya por el miedo al comunismo que los ricos y sus criados, se encargan de esparcir. Si Deterding el magnate petrolero abre universidades para afilar el individualismo en cientos de jóvenes, nuestro héroe en la ridícula campaña contra Panamá, Memito Padilla Castro, inventa una Liga de Acción Costarricense con los mismos fines que Deterding. Abre sus universidades. Los caballos de batalla de la Liga, son los cuatro conceptos burgueses de Dios, la patria, la propiedad privada y la familia, cuya defensa es la cosa más fácil del mundo, ya que están incrustados en la vida del individuo, tienen siglos de estar en el ambiente que respiramos los seres que nos llamamos humanos y civilizados: desde que uno nace los oye en la casa, en la iglesia, después en la escuela y la prensa burguesa se encarga a menudo de ensalzarlos. Son ya hábitos, y como tales es más difícil destruirlos que dejarlos como están, aun cuando se trate de hábitos perjudiciales. Hay tumores con los que las personas prefieren pasarse toda su vida antes que operarse: la sarna y las niguis se vuelven hábitos en las personas debilitadas por la miseria.

Esta liga trata de echarnos encima la opinión pública porque no creemos en el Dios inventado por los que tienen dinero. La gente que vive cómodamente coge la idea de Dios y la deforma y hace un ídolo a su imagen y semejanza que desde el cielo le cuida su caja de caudales y su comodidad.

En nombre de este Dios exclusivamente suyo, predicando resignación a los que viven en la miseria, resignación que sirve para que la riqueza se acumule en unas pocas manos mientras miles de seres humanos mueren de hambre. Tratan de echarnos encima la opinión pública porque no creemos en las patrias burguesas con sus fronteras y sus guerras para defender los intereses de sus comerciantes y de sus industriales. Muy reciente está todavía el recuerdo de la guerra europea de 1914, esa espantosa carnicería a la que el capitalismo lanzó 32 millones de hombres, en nombre de la patria, cuando en realidad era una lucha de monopolios por mercados y por petróleo. Los trabajadores no tenemos patria. La patria burguesa se acuerda de que los trabajadores son sus hijos sólo cuando tiene que mandarlos a derramar su sangre para que los capitalistas que viven en su territorio no pierdan su bienestar.

En cuanto a la propiedad privada, diremos que hace tiempos que el capitalismo la abolió. Para que una décima parte de la humanidad sea la dueña de toda la propiedad privada de la tierra, nueve décimas partes se han quedado sin nada. Esta décima parte poseedora ha despojado a las otras nueve por medio de sus leyes, de sus ejércitos y de su policía.

¿Qué decir de la desaparición de la familia que tanto alarma a la Liga de Acción Costarricense? La familia puede existir en estos momentos sólo en donde hay dinero. Sabido de todos es que la pobreza deshace las familias y echa a cada miembro por su lado. Aquí en Costa Rica, por ejemplo, las sirvientas son miembros de familias disueltas por la mala situación económica. Las madres pobres no pueden gozar del encanto de la maternidad, porque están obligadas a dejar a sus hijos en poder extraño para salir a trabajar.

Las maniobras del capitalismo para defenderse son bien conocidas de los trabajadores del mundo entero. Los monstruos y los misterios con que nos han aterrorizado y hecho obedecer a los pueblos, han sido sacados a la luz y han quedado reducidos a espanta pájaros. Cierto es que todavía estos espanta pájaros están defendidos por las ametralladoras y las bombas capitalistas.

Manuel J. Grillo con la complicidad del gobierno se ensaña con los trabajadores municipales

Fonseca Zúñiga desenmascarado por nuestro Regidor Braña

Al cabo de unos cuantos meses, Manuel J. Grillo ha venido a darse cuenta de que no cuenta con la simpatía de ningún trabajador. Cuando más seguro estaba de que todas las cuadrillas municipales constituían rebaño propicio para sus ambiciones políticas, le llegó el desengaño. Y es que no es posible que haya trabajadores que no militen en las filas de nuestro Partido, único que defiende sus derechos. De ahí le ha nacido un odio feroz a Grillo para los trabajadores. Pero no es exclusivamente para los que actualmente trabajan en la Municipalidad, casi en su totalidad colocados por él. Es para todos los trabajadores en general porque comprende que ninguno de ellos podrá llegar a ser su partidario. Las preocupaciones de Grillo en estos momentos se reducen a las oficinas municipales. Los empleados de oficina colocados por él si le han permanecido más o menos fieles. Y a ellos los defiende a capa y espada. Y es así como hemos visto que al mismo tiempo que ha solicitado a grandes voces que se despidan trabajadores y se rebajen salarios "porque la Municipalidad está en malas condiciones económicas", ha hecho mociones para que se creen nuevas posiciones burocráticas y para que se suban las dotaciones de sus incondicionales.

Los planes de Grillo

Esos antecedentes explican perfectamente lo que ha ocurrido en estos días. Tanto Grillo como el Sacristán Arié se dijeron: si no son nuestros, que se vayan a la calle todos esos trabajadores. Y hasta en una esquina, públicamente, tuvo el cinismo de decirlo Arié. Luego comenzaron las intrigas en las que ellos son tan versados. Visitas a Ministerios, teatrales lamentaciones en los periódicos, papelitos adulones, sonrisas, palmaditas etc. Y llegaron a obtener casi el resultado deseado. Sin embargo, el Partido Comunista, mediante una lucha tenaz, logró impedirlo y defender a los peones municipales, víctimas de la ferocidad pancista. Grillo y Arié llegaron hasta a proponer que el número de trabajadores municipales se redujera a 60. Pero lo bueno es que esos hombres tienen la candidez de creerse muy astutos, y el resultado es que adoptan los aires más ridículos en las sesiones municipales. Por ejemplo, de un momento a otro, resulta Arié con una perfecta burrada. Grillo no la entiende, pero nota que Arié le hace ojitos, e inmediatamente se apresta a hacerle el juego a su compinche. Posiblemente se dice para sus adentros: aquí sí que me fregó el italiano; esta debe ser una cosa verdaderamente genial desde luego que no la entiendo completamente, pero lo mejor es no darme por medio menos. Y sucede también lo contrario. Grillo es el de la proposición; le muestra coquetamente los morales a Arié y al minuto éste se acomoda el cuello como para darle a entender a Grillo que está al cabo de su juego, y... manos a la obra. Al igual—podríamos decir.—Y se van juntitos para terminar dándose los panzazos más tremendos que pueda imaginarse. Tienen ambos un verdadero surtido de bacias de barbero, sucias y arrugadas. De una en una las van sacando en medio de la hilaridad general. Pero ellos están muy convencidos de que son flamantes yelmos de Mambrino.

El día de ese famoso plan contra los trabajadores, tuvimos oportunidad de apreciar la señal de Arié. Contrajo los labios de tal manera que los bigotes se le herizaron horriblemente, y la dentadura al descubierto entre aquella mueca artificial le daba un aspecto inhumano. Y se entendieron los compadres, pero les fracasó la combinación momentáneamente.

El crimen en vías de consumación

Pero no por eso desistieron. Adoptaron simplemente otra táctica. Se metieron como lo

decíamos al principio, en oficinas ministeriales, buscaron colaboradores "de alto rango", giraron instrucciones a su dócil jefe de Vías Públicas, y dieron en el blanco (o en el negro, eso nadie lo sabe).

Reunidos los ingenieros Lucas Fernández, Fernández Peralta, el Inspector de Municipalidades y el Gobernador, elaboraron un plan para hacer rendir los 125 mil colones conseguidos mediante la intervención energética del Partido Comunista para la continuación de los trabajos municipales, para los meses que faltan del año. El resultado es que acordaron tirar más de la mitad de los peones municipales a la calle. De pasito, naturalmente, desgajaron sabrosas porciones de los 125 mil, para unas cuantas personas allegadas a los autores del plan. Es decir, se crean plazas para "personas de calidad", que no las necesitan, al mismo tiempo que se tira a la calle a infinidad de peones, padres de familia casi todos.

Se consuma el crimen.

En la sesión del Jueves pasado, se discutió el plan. Nuestros representantes actuaron con encomiable energía, pero estuvieron solos en todos los momentos. La sesión fué intencionalmente celebrada en secreto, de manera que los señores representantes del capitalismo en la Municipalidad pudieron actuar cómodamente.

Vamos a transmitir a nuestros compañeros los pasajes más importantes de la discusión de esa noche.

Fonseca Zúñiga: informa ampliamente sobre el plan y trata de demostrar que es una maravilla.

Braña: El Partido Comunista se opone a que sean tirados trabajadores a la calle. Esos hombres necesitan comer; el capitalismo les niega trabajo, y despedirlos de la Municipalidad sería condenarlos a morir de hambre. Lo más cómodo es descargar la crisis económica de la Municipalidad, sobre los trabajadores, pero también es lo más infame. En esa forma es muy fácil administrar. Hay dinero. Gastémoslo en trabajos municipales para bien de los trabajadores y de los barrios obreros. Cuando ese dinero se agote, ya veremos de dónde tomamos más.

Fonseca: No estoy de acuerdo con Braña. Yo soy el vocero oficial del Gobierno en la Municipalidad y afirmo que no queda más recurso que tirar trabajadores a la calle. La verdad es que los obreros de aquí están acostumbrados a vivir pegados del Gobierno o de las Municipalidades.

Braña: No es cierto eso. Conozco a infinidad de obreros que acuden al Gobierno o a las Municipalidades en busca de trabajo, como último recurso. En cambio, si me cons-

ta que el señor Fonseca Zúñiga ha sido un eterno parásito del Gobierno y de las Municipalidades.

Fonseca: Yo me ajusto a la ley y a los números. Yo no estoy dispuesto a permitir que la Municipalidad se sobregire. Es necesario despedir trabajadores y a eso debemos ir con energía.

Braña: Por encima de las leyes burguesas y de los números está el derecho a la vida de los trabajadores. Y estas palabras que ahora digo, las dijimos juntos el señor Fonseca Zúñiga y yo desde las tribunas políticas, en la campaña reformista. Lo único es que yo las dije con sinceridad y por eso las repito ahora que soy municipio y trato de transformarlas en realidades. El señor Fonseca las dijo con el fin exclusivo de cazar votos, y por eso se retracta ahora, mareado por el humo de las alturas. Se olvidó el señor Fonseca de que esos trabajadores contra los que ahora lucha, fueron los mismos que le dieron una diputación, un Ministerio, varios puestos diplomáticos y la posición que ahora ocupa el Gobierno.

Yo insisto una vez más en que no deben ser despedidos trabajadores. Los 125 mil colones de la moratoria más 64 mil colones de bonos de saneamiento, deben dedicarse a mantener esos trabajadores en sus puestos. Ese dinero alcanzará para unos tres meses. Cuando se agote, ya habremos encontrado la manera de arbitrar más recursos. En último caso le declaramos también la moratoria a Mr. Lindo que reclama 200 mil colones o a cualquier otro de esos grandes capitalistas que mediante prodigalidades de otras municipalidades se han adueñado del presupuesto municipal.

Necesita más un peón de sus dos colones diarios que Mr. Lindo de sus 200 mil colones. La Municipalidad está por otro lado alcahueteando a muchos capitalistas a quienes no les cobra lo que deben. Para eso fué llevado a la Agencia de Policía un tilliche dócil a todas las imposiciones. No es posible variar de línea de conducta? Descarguemos el peso de la crisis sobre las espaldas de los capitalistas, pero no sobre los trabajadores.

Después de ese discurso de Braña, sin la menor réplica, sin la menor argumentación, fueron aprobados los planes comentados. Sólo los dos votos comunistas se opusieron a ellos. De manera que es posible que en esta semana queden varios centenares de trabajadores en la calle. Lo veremos. Pero que todo eso sirva de experiencia a los trabajadores. Que se vayan dando cuenta de quiénes son sus amigos y quiénes sus enemigos.

Obreros y campesinos: Ingresad al Partido Comunista, el Partido de los trabajadores.

IMPRESA TORMO

Gigantesca manifestación proleta....

(Viene de la Página Primera)

principales calles de la ciudad. Entre amedrentados y admirados, los burgueses desde sus automóviles, desde las aceras, nos veían pasar. Algunos imbéciles, desde sus corrillos, hacían chistes estúpidos. En la puerta del Hotel Costa Rica—lo hemos sabido posteriormente, porque de haberlo oído a bofetadas hubiéramos cobrado el insulto—un grupo de tipillos medio afeminados dijo al paso de nuestras compañeras: "Deberían llevarlas a la algodonera". ¡Y esto lo decía un niño "bien", en la propia puerta del hotel donde las niñas de su clase, sus hermanas y parientes se emborrachan y escandalizan! A quienes hay que llevar a ese sitio, so cretinos, a las trabajadoras que dedicadas a su labor no tienen tiempo que perder en majaderías o a las niñas de su clase, que en el whiskey and soda, en el fumado y en otras cosas peorcitas entretienen sus ocios de niñas "bien"?

Los discursos

Hablaron los compañeros Ferreto, de Heredia; Fallas, de Alajuela; Braña, de San José; y Mora Secretario General del Partido. En todos los discursos hubo poca de retórica. Nada de frases de efecto. Nada de recursos demagógicos. Eso está bueno para los oradores que necesitan dorar bien sus píldoras engañosas. Los que tienen una verdad honrada por decir, no necesitan envolverla en miel, sino darla limpia, desnuda de ropajes literarios, a las masas. Estos compañeros desarrollan ampliamente las consignas internacionales del Partido Comunista, contra la guerra, el fascismo, el terror reaccionario; por la libertad de los presos sociales, por la defensa de la Unión Soviética. Y concretándose a Costa Rica, llamaron con vehemencia a las masas trabajadoras para que se unieran en su lucha por la conquista inmediata de dos leyes. LA

DEL SALARIO MINIMO Y LA DE AYUDA A LOS DES-OCUPADOS

Radiodifusión
En la noche, desde la Estación de Montealegre, hubo una radiodifusión. Hablaron los compañeros Braña, Fernández, Solano, Ruiz y González.

Síntesis

El Primero de Mayo de 1933 sirvió para demostrarle a la burguesía nacional que el Partido Comunista es una fuerza. Que el marxismo revolucionario ha fanatizado a millares de obreros y de campesinos. Que la revolución social no podrá impedirle nada ni nadie. Que el futuro de Costa Rica y del mundo pertenece a la clase trabajadora.

OBROS Y CAMPESINOS:
Compreñ y lean a "Trabajo" el periódico que no vende silencio.